

Encuentro Virtual nº 3

CAMINAMOS CON LA PALABRA DE DIOS

EN EL MES DE LA BIBLIA

INTRODUCCIÓN:

LA PALABRA SE HIZO CARNE Y HABITÓ ENTRE NOSOTROS (Juan 1,14)

En una bella poesía hecha canción, las comunidades cantamos:... “Está entre las manos morenas del Pueblo, abierta y contando todos sus secretos, abriendo los ojos, rompiendo silencios, gritando verdades a los cuatro vientos y vino a quedarse en medio del Pueblo a dar esperanza perdón y consuelo”... A qué nos referimos?, a la Palabra amorosa de Dios contenida en la Biblia.

De un tiempo a esta parte cada septiembre celebramos el Mes de la Biblia. Tiene que ver con San Jerónimo, quien con un gran equipo, hizo popular la Biblia traduciéndola a lenguaje accesible a la mayoría del pueblo, pero tiene que ver también con la necesidad que tenemos de dedicarle algún tiempo especial a la Palabra de Dios, porque necesitamos discernir más claramente el camino del seguimiento de Jesús, en fin, porque queremos vivir mejor.

Te ofrecemos estos cinco encuentros, como herramientas posibles, para transitar en comunidad este mes de la Biblia. En ellos te invitamos al **seguimiento de Jesús**, caminar con Él, inevitablemente nos llevará a ponernos de cara a todas nuestras esperanzas-incertidumbres, **en el huerto de la Pascua**.

En el camino nos llamará felices, dignos de **Bienaventuranzas**, por habernos escogido entre los pobres, desconsolados, perseguidos. Abrevaremos junto al pozo de Jacob para descansar del camino, la memoria de la **Samaritana** nos permitirá redescubrir la necesidad de beber de la fuente, manantial de la Vida Eterna, que es él mismo, Jesús de Nazaret.

El seguimiento hecho camino, no está pensado para ser recorrido en soledad, para valorar el sentido de fraternidad y amor de amistad, nos haremos comunidad en **Betania** con María Marta y Lázaro

Nos espera el **Jardín de la Pascua**, alcanzarlo nos obliga a pasar por el calvario, pero vamos de a poco. Iniciemos el mes con valentía y esperanza, animándonos juntos sabiendo que hay que seguir andando nomás.

TERCER ENCUENTRO: CON JESÚS EN LA FUENTE DE LA VIDA

Objetivo: Unirnos a Jesús para trabajar por una vida nueva para todos y todas y en respeto a la santa creación.

Preparación: Que cada uno, en su lugar, prepare un rincón con un cartel: **FUENTE DE AGUA VIVA.**

Sobre una mesita con un tapiz bonito colocamos la Biblia. Flores velas. Una jarra con agua y vasos para cada participante

INTRODUCCIÓN: Nos colocamos alrededor de **LA FUENTE DE AGUA VIVA**

Escuchamos la música serena que nos circunda

Necesitamos hacer silencio en nuestro corazón para dejar penetrar la Palabra. Inhalamos y expiramos.

El Aire que nos da vida, lo mismo que el Espíritu de Dios, nos recorre por dentro. Alimenta de oxígeno nuestras células. Nos renueva.

Serenamos los pensamientos poniendo en nuestra mente una fuente de agua. Nos imaginamos el rumor del agua. Los saltos en las piedras....

Seguimos respirando lenta y acompasadamente

De este modo lento y pausado, concentrado, hacemos cuatro veces la señal de la cruz:

1. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo

2. Señor yo tengo sed de Tí

3. Dame Señor el agua de la vida

4. Tú eres Señor el agua viva

Mantenemos la respiración, el silencio exterior e interior

Volvemos a hacernos cuatro veces la señal de la Cruz pero comenzamos por la última:

1. Tú eres Señor el agua viva

2. Dame Señor el agua de la vida

3. Señor yo tengo sed de Tí

4. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

CANTAMOS: VIENTO Y FUEGO (Julián Zini) (Se puede colocar la canción para escuchar)

-GUIA : Vamos a reflexionar un relato que nos ayude a abrir el corazón al agua de la Palabra

Memorias del río

“Me llamo **Gualcarque**, mi recorrido es breve pero fecundo. Soy un río sagrado. Mis aguas dan vida por eso son sacramentales. Las vertientes que me dan nacimiento brotan en las montañas de Opalaca, desde allí, corro feliz sobre la palma de la verde mano de Honduras, dando vida a las comunidades indígenas Lenca.

“Los sin alma”, los que pisotean el espíritu de Las Aguas Sagradas, los que adoran al dios dinero y se arrodillan ante la diosa injusticia, quisieron arrancarme de las manos milenarias de los Lenca, quienes beben en mis aguas la vida de sus cultivos y sus animalitos, y entregarme a manos privadas que, por afán de lucro, querían represarme

en Agua Zarca. Pero las mujeres Lenca, sacerdotisas que me custodian desde tiempos muy antiguos, me defendieron. Al frente de ellas estaba una guerrera, Bertha Cáceres, la que recibió de su madre y de las madres de su pueblo el espíritu de lucha en la defensa de la madre tierra y del agua madre. Por eso “los sin alma” la asesinaron. Porque amaba la frescura de mis aguas y el verde de mis orillas y amaba a su pueblo Lenca que vive de mis dones. Pero su sangre, y la sangre de tantas y tantos que mueren dando vida, dio frutos. Su entrega paralizó el proyecto de la hidroeléctrica que hubiera desplazado a la comunidad Lenca. Por eso sigo corriendo libre y enamorado sobre el cauce que me dio la tierra hondureña. Cuando llegó al río Otoro, donde vuelco mis aguas, canto a la vida que dejé a mi paso y a la sangre de quienes me defendieron y defienden. Y rindo homenaje al Dios Creador que me hizo nacer y me dijo: “Corre Gualcarque, corre y vive al servicio de la vida”.

- ¿De qué nos habla este relato?
- ¿Quiénes son los Lenca?
- ¿Quiénes son “Los sin alma”?
- ¿Quién es Bertha Cáceres?
- ¿Qué mensaje nos llega a través de las memorias del río?

-Qué responsabilidad tenemos frente a la ecología?

Cantamos: **LA SEMILLA CRECE (leemos o escuchamos el canto)**

Con toda la gente. Paulinas.

A pesar de todo y a pesar de tanto,
A pesar del tiempo, la semilla crece.
A pesar del luto y a pesar del llanto,
De la guerra oculta, la semilla crece.
La semilla buena, la Palabra viva
Que sembró Jesús (2).

Yo veo la gente que sufriendo canta,
Que jamás se cansa de luchar y amar;
Yo veo sus manos protegiendo el trigo,
Cultivando el suelo que dará su pan (2).

A pesar del frío, de la tierra dura,
De las tempestades, la semilla crece.
A pesar del miedo, de las pesadillas,
De la voz callada, la semilla crece.
La semilla buena, la Palabra viva
Que sembró Jesús (2).

Yo veo los pueblos revolviendo el fango,
Despertando el canto que durmió el dolor.
Yo veo los pueblos apretando el paso
En la marcha firme que lleva el amor (2).

GUIA: Con el corazón abierto a la palabra que Dios nos habla desde la vida, vamos a encontrarnos con Jesús junto a la Fuente de Agua Viva. El Espíritu de la vida nos invita:

GUIA: Ven hermano, ven hermana,
Al jardín del agua viva,
donde la gracia desborda
Como agua de las cascadas

Allí espera Jesús y el Espíritu nos llama.
Ven hermano, ven hermana.
A beber el agua fresca, el agua de la Palabra.
Nos invita el Padre Dios y es Jesús el que nos habla.
Ven hermano, ven hermana,
Al jardín del agua viva, donde la gracia desborda
Como agua de las cascadas

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO: Juan 4,4-30.39-42

4 Jesús tenía que atravesar Samaría.

5 Llegó a una ciudad de Samaria llamada Sicar, cerca de las tierras que Jacob había dado a su hijo José.

6 Allí se encuentra el pozo de Jacob. Jesús, fatigado del camino, se había sentado junto al pozo. Era la hora del mediodía.

7 Una mujer de Samaría fue a sacar agua, y Jesús le dijo: «Dame de beber».

8 Sus discípulos habían ido a la ciudad a comprar alimentos.

9 La samaritana le respondió: «¡Cómo! ¿Tú, que eres judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?». Los judíos, en efecto, no se trataban con los samaritanos.

10 Jesús le respondió: «Si conocieras el don de Dios y quién es el que te dice: «Dame de beber», tú misma se lo hubieras pedido, y él te habría dado agua viva».

11 «Señor, le dijo ella, no tienes nada para sacar el agua y el pozo es profundo. ¿De dónde sacas esa agua viva?

12 ¿Eres acaso más grande que nuestro padre Jacob, que nos ha dado este pozo, donde él bebió, lo mismo que sus hijos y sus animales?».

13 Jesús le respondió: «El que beba de esta agua tendrá nuevamente sed,

14 pero el que beba del agua que yo le daré, nunca más volverá a tener sed. El agua que yo le daré se convertirá en él en manantial que brotará hasta la Vida eterna».

15 «Señor, le dijo la mujer, dame de esa agua para que no tenga más sed y no necesite venir hasta aquí a sacarla».

16 Jesús le respondió: «Ve, llama a tu marido y vuelve aquí».

17 La mujer respondió: «No tengo marido». Jesús continuó: «Tienes razón al decir que no tienes marido,

18 porque has tenido cinco y el que ahora tienes no es tu marido; en eso has dicho la verdad».

19 La mujer le dijo: «Señor, veo que eres un profeta.

20 Nuestros padres adoraron en esta montaña, y ustedes dicen que es en Jerusalén donde se debe adorar».

21 Jesús le respondió: «Créeme, mujer, llega la hora en que ni en esta montaña ni en Jerusalén se adorará al Padre.

22 Ustedes adoran lo que no conocen; nosotros adoramos lo que conocemos, porque la salvación viene de los judíos.

23 Pero la hora se acerca, y ya ha llegado, en que los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad, porque esos son los adoradores que quiere el Padre.

24 Dios es espíritu, y los que lo adoran deben hacerlo en espíritu y en verdad».

25 La mujer le dijo: «Yo sé que el Mesías, llamado Cristo, debe venir. Cuando él venga, nos anunciará todo».

26 Jesús le respondió: «Soy yo, el que habla contigo».

27 En ese momento llegaron sus discípulos y quedaron sorprendidos al verlo hablar con una mujer. Sin embargo, ninguno le preguntó: «¿Qué quieres de ella?» o «¿Por qué hablas con ella?».

28 La mujer, dejando allí su cántaro, corrió a la ciudad y dijo a la gente:

29 «Vengan a ver a un hombre que me ha dicho todo lo que hice. ¿No será el Mesías?».

30 Salieron entonces de la ciudad y fueron a su encuentro.

39 Muchos samaritanos de esta ciudad habían creído en él por la palabra de la mujer, que atestiguaba: «Me ha dicho todo lo que hice».

40 Por eso, cuando los samaritanos se acercaron a Jesús, le rogaban que se quedara con ellos, y él permaneció allí dos días.

41 Muchos más creyeron en él, a causa de su palabra.

42 Y decían a la mujer: «Ya no creemos por lo que tú has dicho; nosotros mismos lo hemos oído y sabemos que él es verdaderamente el Salvador del mundo».

-Palabra del Señor

-Gloria a Tí, Señor Jesús

REFLEXIONEMOS ESTE EVANGELIO:

-Cuáles son las palabras que más se repiten? ¿Cuántas veces aparece la palabra mujer?

Vv. 4-6: ¿Qué ambiente presenta el evangelio para situar la escena de Jesús con la mujer samaritana?

vv.7-8: Quién inicia el diálogo? ¿Qué le pide?

vv.9: ¿Qué responde la mujer? ¿Por qué?

Vv.10-15: ¿Cómo sigue el diálogo entre Jesús y la mujer?

v. 16: Qué provocación le hace Jesús a la mujer?

vv. 17-19: ¿De qué hablan Jesús y la mujer? ¿Qué conclusión saca la mujer?

vv.20-24: ¿De qué habla Jesús? ¿Qué busca el Padre Dios?

vv.25-26: Qué dice la mujer y qué responde Jesús?

v.27: Quiénes llegan y de qué se extrañan? ¿Por qué?

vv.28-29: Qué hace la mujer?

vv. 30-42: ¿Cómo sigue y termina este relato?

-¿Qué relación tiene este relato con las “Memorias del río” que vimos al comienzo?

La mujer: La gran protagonista es la mujer de Samaria que aparece 14 veces. De esta manera el evangelista pretende mostrar que ella es la protagonista de este encuentro. Ella en su número supera al pueblo de Israel cuya cifra es 12. Por ello la samaritana no representa solo una mujer que encuentra a Jesús, ella es la representante de un pueblo: Samaria que busca al Mesías.

El pozo: Es el lugar de los encuentros de amor en la Biblia, el lugar de los grandes encuentros que marcaron la historia de los patriarcas y sus esposas. El encuentro de Jesús y la mujer- pueblo de Samaria se lleva a cabo en un diálogo amoroso que avanza cada vez más en profundidad.

El agua signo de vida y renacimiento. Es una necesidad en los dos enamorados, Jesús y el pueblo samaritano representado por la mujer, ambos tienen sed, ambos quieren beber y ambos ofrecen agua. El diálogo avanza en profundidad. Empieza a tocar lo secreto del corazón

Los maridos significan los ídolos y Samaria sabe bien que ella ha tenido más de cinco Baales (ídolos) (2Re 17,24-41). Pero es una mujer-pueblo en búsqueda del Mesías, está a la espera de encontrar al verdadero Dios, su verdadero y definitivo Esposo y Señor. *(Tomado del Blog Mi manera de leer la Biblia. Adaptación)*

Este texto debe ser entregado a todos los grupos para hacer el trabajo siguiente

TRABAJO EN GRUPOS: Nos organizamos en tres grupos con los siguientes nombres: Jesús- Periodista- Joven

Cada grupo recibe una consigna para ayudar a comprender el relato del evangelio

- **Grupo 1:** Pensar (o escribir) en los sentimientos de Jesús comenzando con este texto: *“Estoy cansado y tengo sed...”*

- **Grupo 2:** Pensar cómo sería un texto que Un periodista samaritano escribe en un diario comentando la visita de Jesús a Samaria , comenzando con “*Ayer, al medio día...*”
- **Grupo 3:** Pensar cómo sería un texto en el que Una joven narra lo que sintió cuando escuchó a Jesús a partir de un texto que comienza: “*Ha llegado un hombre judío con un grupo de discípulos y discípulas. Mi padre los alojó en nuestra casa...*”
- **Cada uno comparte la idea principal de su texto creado, o los sentimientos.**

OREMOS:

-¿Seguimos a Jesús de Nazaret en nuestras vidas?

-Tenemos sed de su Palabra?

-¿Avanzamos en profundidad en nuestro encuentro con Jesús, cómo fue avanzando la mujer samaritana?

-Este encuentro junto a Jesús en la fuente de Agua Viva nos invita a una nueva actitud de respeto por la madre naturaleza, una actitud más abierta ante las personas de otras culturas, nacionalidades, condición social. ¿Cómo responderemos?

GUIA: Podemos expresar nuestra oración.

PADRENUESTRO.

CANCIÓN DE DESPEDIDA: AÚN SEGUIMOS (Germán Pravia) (Se puede leer o escuchar)

En este tiempo de tantos cambios,
 donde parece que no hay caminos,
 cuando la noche cree que ha ganado,
 tu Voz sentencia: “Yo estoy contigo”
 Y aún seguimos perseverantes,
 queremos ser como centinelas,
 no claudicar las fidelidades
 y estar despiertos cuando amanezca.

Estribillo.

Y aún seguimos en tu camino,
 Dios hecho hombre, maestro y guía,
 y aún vivimos tan convencidos
 que sólo el Reino es nuestra utopía.
 Y aún seguimos enamorados
 de tu persona y de tu proyecto,
 y aún reímos y aún cantamos,
 tan obstinados de un mundo nuevo.

PARA REFLEXIONAR DURANTE LA SEMANA

LA MUJER SAMARITANA

Es una mujer marcada por la grieta que separa a judíos y samaritanos, y, aunque el reproche de los maridos es un símbolo, no deja de ser tenida por una mujer de mala conducta, de infidelidad reiterada. Como mujer samaritana de aquellos tiempos, diariamente y a veces mañana y tarde, debe ir con el cántaro a buscar agua. Hará la comida, lavará la ropa y los enseres, se bañará y por la noche, cuando el hombre que

no es su marido, vuelva del campo le lavará los pies. De pronto ve a un hombre sentado sobre el brocal del pozo. Es un judío. Se le despiertan mil pensamientos...

-Y este judío tan extraño? Es un pobre hombre, está cansado y sediento y no tiene con qué sacar agua del pozo. Adonde estará yendo este judío que ha venido a parar a la tierra que, si la pisa, tendrá que sacudirse las sandalias antes de volver a su país? ¿Y por qué me habla en público? No sabe que está mal visto? Pobre judío sediento y cansado. Y pobre de mí que también estoy cansada de venir a buscar agua.

La mujer está llena de preguntas por dentro. Y formula sus preguntas a ese judío desconocido que tiene sed y, que, pasando por encima de los convencionalismos raciales, sociales y religiosos, le pide agua a ella, mujer samaritana. Sus preguntas revelan que ella también está sedienta.

Finalmente el extraño judío caminante, transgresor y respetuoso se revela como dador de un agua más fresca y cristalina que la del pozo de Jacob.

También, finalmente, la mujer ha encontrado respuesta a todas sus preguntas sobre la sed y el agua; ha descubierto que el profeta sediento la conoce mejor que lo que ella misma se conoce. Y está ya tan juzgada y condenada por su sociedad, que con esa libertad de quienes ya no tienen nada que perder, se vuelve evangelizadora de su pueblo. Y entonces formula un nuevo interrogante, no a Jesús sino a su gente: ¿No será este el Mesías que estamos esperando?

Que el Sediento nos ayude a tener sed y que la Buscadora de Agua nos enseñe a evangelizar en libertad y audacia evangélicas. Y que ambos, Jesús y la mujer, nos enseñen a respetar el agua, la tierra, las plantas, tan cansados de malos tratos.

Material tomado de la Federación Bíblica Católica de América Latina y el Caribe:
<https://blog.febic.org/>